

LA INSPIRACION DE LAS ESCRITURAS

(Duffield, G. P., & Van Cleave, N. M. (2006). *Fundamentos de Teología Pentecostal* (pp. 18–33). San Dimas, CA: Foursquare Media.)

La Biblia es un libro sin errores e infalible; un libro de palabras, frases y oraciones que, como fue escrito originalmente, no contiene ningún error. Este libro fue escrito por el hombre caído, débil y pecador. El hombre con toda la posibilidad de entender mal, interpretar mal, con falta de memoria, aun con la posibilidad de maliciosa falsedad. Sin embargo, ha sido declarado que el libro que el hombre escribió, no contiene ninguna evidencia de alguna de estas debilidades naturales. De hecho, se atreve a decir que lo que él escribió es perfectamente correcto—nada debe ser removido del registro—pero no dejó de escribir todo lo que debía decir—nada debe agregársele.

No es fácil creer que eso fuese posible en un hombre de tan caída raza. Pero esto fue logrado por más de cuarenta (40) hombres diferentes que vivieron en un término de más de 1500 años; muchos de ellos nunca se vieron o conversaron, sin embargo, sus escrituras no tienen ningún desacuerdo. Sólo un milagro de largo plazo, podría hacer esto. ¿Cómo puede tal cosa ser posible? ¡A través del misterio y milagro de inspiración divina!

A. DEFINICION DE INSPIRACION.

La Biblia revela la fuente de su magnificencia: “*Toda escritura es inspirada por Dios*” Esto no significa que “Dios respiró dentro de cada uno de los escritores”, sino que la palabra fue producida por el aliento creativo de Dios.

La palabra griega en este pasaje ***theopneustos***, no significa “inspirada por Dios.” ... No tiene nada que ver con la inspiración sino con el aliento de Dios. La escritura no es producto del soplo divino dentro de sus autores humanos, sino que es exhalada por Dios, “*espirada por Dios*”, es el producto del aliento creativo de Dios. En una palabra, lo que declara este pasaje fundamental es simplemente que las escrituras son un producto divino, sin ninguna indicación de cómo Dios ha operado en producirlas. Sin embargo, ningún termino que hubiera acertado más enfáticamente la divina producción de las escrituras podría haberse elegido que aquel que ya se ha empleado. El “*aliento*” de Dios es, en la escritura, sólo un símbolo de su omnipotente poder, el portador de su palabra creativa.¹⁴

De la misma forma en que Dios sopló en Adán el “*aliento de vida*”, así también sopló en las escrituras el aliento de su vida. También leemos, en II Pedro 1:21: “*santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.*” Este verso literalmente dice: “*Porque la profecía no nació [fue traída] por voluntad del hombre en ningún momento, sino que hombres hablaron de Dios, siendo nacidos [o traídos] por el Espíritu Santo.*” Benjamín Warfield dice:

El término utilizado aquí es muy específico. No debe ser confundido con guianza, dirección, control, o aun dirigir en el completo sentido de la palabra. Este va más allá de todos esos términos al asignar el efecto producido específicamente al agente activo. Lo “*cargado*” es levantado por el “*cargador*” y es transportado por el poder del “*cargador*”, no por sí mismo, hacia la meta del “*cargador*”, no del suyo propio. Los hombres que hablaron por Dios son entonces declarados aquí haber sido tomados por el Espíritu Santo y traídos por su poder a la

¹⁴ *The Inspiration and Authority of the Bible* (La Inspiración y Autoridad de la Biblia) por Benjarnin Warfield (Philadelphia, PA: The Presbyterian Reformed Publishing Company, 1948) 132, 133.

meta elegida por Él. Lo que ellos hablaron bajo esta operación del Espíritu Santo eran cosas del Espíritu, no de los hombres.¹⁵

B. DISTINCION ENTRE REVELACION, INSPIRACION E ILUMINACION.

Es importante distinguir entre revelación, inspiración e iluminación. Revelación es ese acto de Dios por medio del cual Él comunica a la mente humana verdades que antes no conocía; verdades que de ninguna otra manera podrían ser conocidas. Inspiración tiene que ver con la comunicación de la verdad. Evans dice: “La revelación descubre nuevas verdades, mientras que la inspiración supervisa la comunicación de esa verdad.”¹⁶

Todo lo que hay en la Biblia no fue directamente revelado al hombre. En ella hay registros de historia y de muchas observaciones personales. De lo que estamos seguros es que ese registro es verídico. El Espíritu Santo dirigió e influyó a los escritores para que, por inspiración, fueran guardados de todo error de verdad o de doctrina. La Biblia registra los hechos y las palabras de Dios, del hombre y del Diablo. Es sumamente importante notar cuidadosamente quien está hablando. El Dr. Wm. Evans lo ha expresado bien:

A pesar de que toda la escritura es inspirada, no sella con autoridad divina cada oración que expresa como pronunciada por los hombres de quienes habla, ni tampoco marca con aprobación divina cada actuación narrada, ejecutada por aquellos con cuyas biografías trata. En el libro de Job, por ejemplo, la inspiración da, con igual exactitud, el lenguaje de Jehová, las palabras de Satanás, y los discursos de Job y de sus tres amigos; pero obviamente, no pone a todos en el mismo nivel de autoridad. Cada orador es responsable de sus propias expresiones. Ni Satanás, ni Job, ni sus tres amigos hablaron por inspiración de Dios. Ellos expresaron sus propias opiniones; y todo lo que esa inspiración atestigua es que ninguno de ellos es mal interpretado, pero que cada uno habló los sentimientos atribuidos a él en la escritura.¹⁷

Algunos confunden inspiración con iluminación. Iluminación se refiere a la influencia del Espíritu Santo, común a todos los creyentes, que les ayuda a asirse de las cosas de Dios. “*Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente*” (I Cor. 2:14). Esta iluminación de cosas espirituales es prometida a todos los creyentes y puede ser experimentada por ellos. “*En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó*” (Lc. 10:21). Pedro habla de un ejemplo interesante donde a los profetas se les dio inspiración para registrar grandes verdades, pero no les fue otorgada la iluminación para entender con exactitud el significado de lo que profetizaban.

Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba ... A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas ... (I P. 1:10–12).

⁵¹⁵ Warfield, 137.

⁶¹⁶ Evans, 196

⁷¹⁷ Evans, 196

Algunos tratan de explicar la inspiración de las escrituras como resultado de esta experiencia de iluminación. Ellos afirman que dentro del hombre hay esta chispa de luz divina que sólo necesitaba ser abanicada para permitir a los hombres de la antigüedad escribir la Biblia.

Myer Perlman distingue dos diferencias específicas entre iluminación e inspiración:

Primera diferencia: En cuanto a duración, la iluminación es o puede ser permanente. “*Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto*” (Pr. 4:18). La unción que el creyente ha recibido del Santo habita en él, dice Juan. “*Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él*” (I Jn. 2:27).

Por otra parte, la inspiración era intermitente; el profeta no profetizaba a voluntad propia, pero estaba sujeto a la voluntad del Espíritu. “*Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana*”, declara Pedro (II P. 1:21), “*sino que los hombres santos hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo*.” La precipitación de inspiración profética es implicada por la expresión común, “La palabra del Señor vino a tal persona.” Una clara distinción es trazada entre los profetas verdaderos, quienes hablan sólo a medida que llega a ellos la palabra de Dios, y los falsos profetas, quienes hablan el mensaje de su propia imaginación (Jer. 14:14; 23:11, 16; Ez. 13:2, 3).

Segunda diferencia: La iluminación admite graduación, la inspiración no la admite. La gente varía en cuanto al grado de su iluminación; algunos poseyendo más incentivo que otros. Pero en el caso de inspiración, en el sentido de la Biblia, una persona es o no es inspirada.¹⁸

C. EL SIGNIFICADO DE INSPIRACION.

¿Qué significa en realidad, de la manera en que se aplica en la Biblia, esta palabra “inspiración”? Desgraciadamente no todos los eruditos están de acuerdo. Por esta razón, tenemos varias teorías de inspiración:

1. Perspectivas liberales de inspiración.

El punto de vista de un teólogo liberal está expresado particularmente en la declaración: “La Biblia contiene la palabra de Dios.” Esto sugiere que también contiene una variada mezcla de palabras de hombres. Su posición puede ser expuesta de la siguiente manera: De lugar en lugar, dentro del libro, se encuentran revelaciones que Dios dio a hombres piadosos en ciertos momentos, semejante a como ilumina hoy en día las mentes de los hombres con incentivos hacia verdades divinas. La Biblia es un tipo de álbum religioso, compuesto de historias, leyendas, genealogías y poemas de amor, que han sido clasificados, organizados y reorganizados sin ninguna consideración de perfección cronológica o literaria. Lo peligroso de este punto de vista es que pone en las manos del finito, débil y falible hombre el poder para determinar qué y cuándo Dios está hablando. De esta manera, se le otorga al hombre poder sobre la verdad infinita en vez de darle un lugar debajo de ella.

2. Perspectivas neo-ortodoxas de inspiración.

Estas pueden ser resumidas en la declaración que dice que: “La Biblia se convierte en la palabra de Dios.” Consideremos dos de estos puntos de vista neo-ortodoxos:

¹⁸ Pearlman, 22

2.1. El punto de vista existencial popularizado por Karl Barth.

Este reconoce que hay muchos errores humanos y muchas imperfecciones en la Biblia, aun en los autógrafos (originales). Pero la Biblia se convierte en la palabra de Dios cuando Él elige utilizar este canal imperfecto para confrontar al hombre con su palabra perfecta. Esto es logrado a través de un encuentro personal de Dios con el hombre en un acto de revelación. En esta experiencia existencial—encuentro de crisis—la masa insignificante de la hoja salta de la Biblia para hablarle concreta y significativamente al hombre. En este “momento significativo” la Biblia se transforma para el creyente en la palabra de Dios.

2.2. El punto de vista demitologizante de Bultmann y Neibuhr.

La Biblia debe ser despojada del mito religioso (demitologizar) para poder llegar al verdadero significado del amor de Dios dado en el sacrificio de Cristo. Uno debe mirar a través y más allá del registro histórico, con todo su mito y error, hacia lo super-histórico. Eventos tales como la caída del hombre, la crucifixión y resurrección, no son necesariamente objetos de historia real y verificable. De aquí que, la Biblia se convierte en una revelación cuando, por la correcta interpretación (despojada del mito religioso), uno es confrontado con el amor absoluto presentado en el “mito” del desinteresado amor de Dios en Cristo.

Nos podemos preguntar ¿Cómo el escritor del evangelio puede estar errado en un área como historia, donde podemos efectuar una revisión, y estar correcto en un área como doctrina, donde no hay posibilidad de revisión? Estos hombres se rehusan a creer que Dios hizo el milagro de darnos, por inspiración, una Biblia infalible, pero están preparados a creer que Dios efectúa diariamente el más grande milagro de facilitarle al hombre, el encontrar y ver, en las palabras falibles del hombre, las palabras infalibles de Dios. Es muy difícil ver por qué Dios usaría el error para enseñarnos la verdad.

De nuevo, ¿cómo puede un simple creyente tener fe en un libro cuando se le ha dicho que sólo en ciertas partes es verídico? Se le ha dicho que lo divida y se quede con lo bueno. Pero, ¿cómo enfrentará el problema de dividir la Biblia en lo inspirado, lo parcialmente inspirado y lo no inspirado? ¿Bajo qué autoridad puede decir que esto o aquello no es de la mente de Dios? Intentar decidir qué no lo es, es ponerse por encima de las escrituras y perder enteramente el mensaje divino. Como se ha mencionado anteriormente, en estas perspectivas hay una confusión entre revelación e iluminación. La Biblia no es la palabra de Dios solamente cuando el hombre la oye y entiende. Es Dios hablando al hombre esté o no esté escuchándolo. La Biblia declara ser la palabra de Dios. Cualquier otra posición está enteramente contraria a la Biblia.

Hay algunos hoy en día, diciendo ser evangélicos, que enseñan que hay muchos errores históricos y científicos en la Biblia. Sin embargo, nos aseguran rápidamente que en lo concerniente al plan de salvación es completamente inequívoca. ¿Cómo puede uno estar tan seguro de que la Biblia es correcta en materia soteriológica cuando está errada en hechos históricos y científicos? Parece como si fueran los hombres, y no Dios, quienes nos están diciendo en qué debemos creer. Si la Biblia no es completamente inequívoca, totalmente infalible, entonces no hay una autoridad final en su mensaje.

Mientras que los liberales contienden que la Biblia solamente **contiene** la palabra de Dios, y los Neo-ortodoxos afirman que la Biblia **se convierte** en la palabra de Dios en un existencial “momento significativo”, la posición ortodoxa o conservadora es que la Biblia **es** la palabra de Dios.

3. Las perspectivas conservadoras.

La Biblia es la palabra de Dios. Sin embargo, dentro de la escuela conservadora hay una diferencia de opinión respecto a lo que involucra la inspiración:

3.1. La teoría de dictado verbal.

Esta teoría expone que cada palabra, aun la puntuación, es dictada por Dios, semejante a como un ejecutivo de negocios le dictaría una carta a su secretaria. A esto se le llama a menudo “inspiración mecánica” o “dictado verbal.” A los fundamentalistas se les acusa comúnmente de suscribir a este método de inspiración, pero sólo un pequeño porcentaje de ellos en realidad lo hace. La gran debilidad de esta teoría es que elimina toda posibilidad de un estilo personal en las escrituras del autor elegido divinamente—un fenómeno que es claramente observable.

3.2. La teoría del concepto inspirado.

En un esfuerzo por compensar los peligros de la teoría de dictado verbal, algunos conservadores han adoptado la idea de que Dios dio los pensamientos a hombres elegidos, y los dejó a ellos que registraran estos pensamientos en sus propias palabras. De esta manera, sólo los pensamientos, no las palabras, son inspirados. Esto ha sido llamado “inspiración dinámica.” Esto explica la humanidad de la Biblia, pero debilita su divinidad. La teoría mecánica deifica al aspecto humano de la Biblia mientras que la teoría dinámica humaniza la divinidad.

3.3. El punto de vista verbal y de inspiración plenaria.

Este punto de vista sostiene que todas las palabras escritas son inspiradas por Dios (II Ti. 3:16). “Verbal” significa las palabras, y “plenario” significa “lleno”, o “completo”, como opuesto a parcial. De esta manera se sostiene que las palabras mismas, y todas ellas, son inspiradas. Dios dio completa expresión a sus pensamientos en las palabras del registro bíblico. Él guió la misma selección de palabras usadas dentro de la personalidad y complejo cultural de los escritores; de tal forma, y de manera inescrutable, la Biblia es la palabra de Dios en las palabras de los hombres.

Charles Hodge ha expresado bien el significado de inspiración verbal:

Significa que la influencia divina que acompañaba a los sagrados escritores en lo que escribían, del tipo que haya sido, se extiende a la expresión de sus pensamientos, al idioma y a los pensamientos mismos, produciendo como resultado, el que en las copias originales de los autógrafos, el lenguaje exprese el pensamiento que Dios propuso transmitir con exactitud infalible, para que las palabras, como los pensamientos, fuesen la revelación de Dios a nosotros.¹⁹

Inspiración es entonces el proceso por el cual hombres movidos por el Espíritu (II P. 1:21). produjeron escrituras Espíritu-inspiradas (II Ti. 3:16). L. Gaussen nos da una excelente definición de inspiración en lo siguiente, es “ese poder inexplicable que el Espíritu divino puso sobre los autores de las sagradas escrituras para su guianza, aun en el empleo de las palabras que usaron, y para preservarlos igualmente de todo error y de toda omisión.”²⁰

Es reconocido que aquí estamos en un área de misterio. Cómo llegó a acontecer exactamente la inspiración infalible es algo que mentes finitas no pueden comprender. Que hay un lado divino en el proceso no se puede negar. Pero que hay un aspecto humano es igualmente claro. Dios usó a hombres. Reconocemos ambos elementos pero no los podemos reconciliar. Quizás la mejor ilustración es la encarnación de Jesucristo. Cristo tiene un aspecto divino y otro humano. La escritura también tiene un aspecto celestial y otro terrenal. En ambos, Cristo y la escritura, el lado humano es perfecto, como también es el divino. Es incorrecto tratar de deshacer de la naturaleza divina de Cristo para poder

¹⁹ Charles Hodge, fuente desconocida

²⁰ *Theopneustia* por L. Gaussen, (Chicago: The Bible Institute Colportage Association) como citado por Thiessen, 107.

Curso: Teología Bíblica y sistemática
Profesor: Efraín Toldo Rodríguez
Documento: La inspiración de las Escrituras

entender su naturaleza humana, como hicieron los arrianos. Es igualmente erróneo sacrificar su verdadera naturaleza humana para poder explicar que Él es divino, como hicieron los docéticos. Así que es incorrecto negar que las palabras de la escritura son tanto humanas como divinas en su naturaleza.

El error está en tratar de explicar lo inexplicable y de sondear lo insondable. Los medios o el proceso de inspiración es un misterio de la providencia de Dios, pero el resultado de este proceso es un registro verbal (palabras), plenario (que se extiende a todas las partes equitativamente), infalible (sin error) y autoritativo.